

ón
a
ur-
pa-
ben-
idad
rins
ras.

FUIMOS AL TEATRO

Por
A. R.

MADRE CORAJE Y SUS HIJOS

TRIUNFO DE LAS MUJERES

De Bertolt Brecht. Traducción de Manfred Schonfeld. Dirección de Laura Escalante. Escenografía de Marlo Galup. Vestuario de Domingo Cavallero. Iluminación y dirección musical de Gorgias Gianola. Elenco del Club de Teatro en el Teatro Odeón, con la colaboración de Concepción Zorrilla (Comedia Nacional).

Un buen espectáculo, de noble inspiración y realización, fue el ofrecido ayer por Club de Teatro, inaugurando la temporada teatral de 1918. La obra de Bertolt Brecht, de la que ya nos hemos ocupado, presenta en torno del destino trágico de Madre Coraje, un fresco del mundo guerrero del XVII alemán en la más desamparada y cruel zona del pueblo, que no es actor sino víctima agitada vanamente por fuerzas que no comprende. La denuncia de la guerra ajena, y de sus efectos aniquiladores sobre un pueblo al que extravía y pervierte, es perceptible en el texto de la pieza, que utiliza a su personaje central, Madre Coraje, como símbolo real de una tesonera energía popular y al mismo tiempo como muestra de su ignorante entrega a sus efectos destructores de la guerra. Esta afirmación de un personaje, simultánea con su crítica, es la que da la pauta de la invención dramática de Brecht: rico creador de personajes y de situaciones dramáticas, disociador de la ilusión habitual de la escena, dueño de un lirismo áspero, permanente teórico de las ideas sociales.

Madre Coraje tiene una fuerza dramática directa, con extremos de patetismo y con interludios de comicidad jugosa y sana; tiene sobre todo una proximidad inmediata con nuestra realidad, ya que a pesar de presentarse como una reconstrucción histórica, está creada y es sentida, como una experiencia actual, una verdadera parábola de la situación del pueblo en el siglo XX. La desmesura ocasional de su texto, la falta de una construcción armónica que oriente la acción en forma continuada, la introducción de "sketchs" destinados a aligerar el dramatismo, son compensados con la tensión interior de los personajes y por el impacto alternado de sus grandes momentos. La versión abreviada que ofreció Club de Teatro respeta esos altibajos, aunque por lo mismo no alcanza una ceñida unidad expresiva: una mayor intensidad rítmica, cambios más rápidos de las escenas, podrán paliar esta desarticulación.

El más notorio triunfo de la puesta en escena recae en dos artistas: las mujeres: la actriz Concepción Zorrilla y la directora Laura Escalante. La dirección armó la pieza con sobriedad, equilibrio permanentemente vigilado de los valores plásticos, una sana contención que evitó el desborde dramático, y una tipificación de los personajes dotados de máscaras adecuadas. El esquema de movimientos y la supeditación a él de tonos y sugerencias tuvo momentos de brillo y de decantada calidad artística. El distanciamiento con que Brecht reclama sean representadas sus piezas, aquí no existió, siendo sustituido a veces por una estilización de la acción, y un tono medio, contenido. La consecuencia ya había sido prevista por el autor, y es que la encarnación de los actores, que se meten en la piel de sus personajes, vuelve a crear la ilusión escénica y hace de ellos, sobre todo de Madre Coraje, un héroe con el cual participa el público, que subrayó estrepitosamente sus momentos de mayor heroicidad, como viéndose reflejado en ella. Es evidente que este distanciamiento exige actores especialmente adiestrados, y será conveniente latentar un montaje especial de una obra de Brecht. Las dos experiencias conocidas, "La ópera de dos centavos" y esta Madre Coraje, nos han dejado con esa curiosidad.

Concepción Zorrilla, que era nuestra actriz de comedia brillante, había demostrado en "Los gigantes de la montaña" de Pirandello, su capa-

E
50



Anoche, ante un público que llenaba totalmente la sala del Odeón, inició su temporada del corriente año en esa sala el elenco independiente de Club de Teatro, con la obra de Bertolt Brecht, "Madre Coraje y sus hijos", que contó con la protagonización de Concepción Zorrilla y la dirección general de Laura Escalante. Desde esta noche hasta el sábado, las funciones darán comienzo a las 20 y 45 horas. El domingo solamente habrá función vermouthe. Están en venta las localidades para todos estos espectáculos

idad dramática. Pero ha sido con esta Madre Coraje que ha revelado su plena realidad de actriz dramática. Ella sostuvo permanentemente la obra, le infundió el aliento humano, veraz, intenso, con una energía austera que no empañó el brillo de las réplicas cómicas, y que dotó al personaje de una grandeza interior, profunda y emocionante muchas veces. No hay duda de que a Brecht no le hubiera apasionado mucho este trabajo, realizado en base a una encarnación decidida del personaje, pero si el destino de Brecht es ser interpretado en el mundo entero por compañías ya establecidas y con sistemas artísticos propios, esta Madre Coraje debe aceptarse como una de las expresiones más acabadas del personaje. Por muchos aspectos es una interpretación magistral, que arrebató al público de inmediato. Desde la mujer fuerte y feliz del comienzo, llena de poderes casi mágicos, hasta la mater dolorosa del último cuadro de una desgarrada violencia dramática, y la que vuelve sola a tirar de la carreta, Concepción Zorrilla recreó lo más vivo y verdadero y hondo de este personaje que ya pertenece a la galería universal y permanente.

El conjunto de los actores y los elementos técnicos correspondientes, actuaron con solvencia y exactitud, de la que nos ocuparemos en otra nota, obteniendo así un espectáculo armado con sentido de la responsabilidad artística y que, sin duda, está destinado a ser uno de los mayores éxitos de la temporada.